

David González Cruz (coord.), *Descubridores de América. Colón, los marinos y los puertos Madrid*, Silex Ediciones, 2012. 418 págs. ISBN 978-8-4773-7739-9.

ESTHER GARCÍA VIDAL

Con la reseña de este Libro de actas me gustaría destacar principalmente la labor investigadora de los prestigiosos especialistas que han participado en él, pues con sus aportaciones, desde un prisma afortunadamente localista y “emicista”, están ayudando a entender mejor la Historia del Descubrimiento de América y poner en el lugar que corresponde a todos esos lugares, marinos y puertos que estuvieron involucrados en el proyecto colombino y que tantos años llevan en la sombra.

Durante mucho tiempo, estas efemérides se han estudiado desde una perspectiva universalista y “eticista”, por lo que la mayoría de los hechos, acontecimientos, lugares y personajes quedaban ocultos tras la figura del Almirante Cristóbal Colón, principal protagonista y máximo exponente de la hazaña. Cronistas del pasado siglo XIX como Francisco López de Gómara o Bernal Díaz del Castillo, conformarían una visión de los hechos que nada o en poca medida tenían que ver con la realidad, pero que trascendieron a nivel mundial.

Por tanto, el hecho de que a partir del siglo XX, los historiadores locales investigaran en su entorno más cercano: en sus archivos, iglesias, casas señoriales, etc., provocaría un giro en los acontecimientos. Las investigaciones demuestran con sólida base científica que Cristóbal Colón, durante tantos años presentado como el protagonista en exclusiva de uno de los hechos más trascendentales de la historia, como fue el Descubrimiento de América, no estaba solo, sino que la participación de otros codescubridores – marinos experimentados vecinos de las localidades de las dos riberas del río Tinto –, así como los avances científicos y tecnológicos desarrollados en este territorio a fines del siglo XV, serían la clave para el éxito de tal acontecimiento.

Está claro y, queda fuera de toda duda, la labor persistente de Cristóbal Colón para que tales sucesos se llevaran a cabo, y que fuera él el encargado de capitanejar la expedición tras las arduas negociaciones con la Corona de Castilla, pero igualmente tiene que quedar patente que el objetivo no se hubiera conseguido sin el apoyo de la comunidad franciscana de La Rábida, la influencia de los Pinzón y Niño en la marinería de la comarca, además del arrojo y disposición de sus

gentes, colaborando desde que Pinzón se hiciera cargo del fletamiento, en todos y cada uno de los eventos.

La Historia del Descubrimiento de América es la historia del hombre como descubridor: la historia de los innumerables “Colones”, que se enfrentaron a la superstición y a su doctrina para ampliar nuestra visión del ecumene, de nuestro conocimiento del universo, de los misterios del tiempo, de los fenómenos atmosféricos, de la geografía de nuestro planeta, de la naturaleza y sus criaturas, del cuerpo y la mente humanas, de la sociedad, etc.

Hombres con una sed insaciable de aventura y de saber y con el valor necesario para aventurarse a lo desconocido, aunque bien es cierto, que en aquella época la vida no les ofrecía nada mejor, por lo que había que aventurarse pues tras esa incierta hazaña estaba la supervivencia.

El libro, editado por Silex ediciones, bajo la dirección del catedrático David González Cruz, y con la colaboración del Puerto de Huelva, pone de manifiesto el importante papel que jugaron los puertos de Andalucía occidental y sus habitantes en el Descubrimiento de América. En concreto, se analiza la repercusión que tuvo en el éxito del proyecto colombino, la participación de otros codescubridores, personajes secundarios, como tantos marinos experimentados de las localidades de la provincia de Huelva, de las dos riberas del río Tinto, así como el uso de los recursos endógenos aportados por la estructura portuaria y los habitantes de la zona, que nos refuerzan ese punto de vista.

En boca de Jesús Varela Marcos, *el cúmulo de circunstancias que se dieron en el suroeste español en los siglos XV y XVI, forjaron una forma de ser muy particular y común: un tipo de hombre de mar que haría posible la hazaña descubridora. Una escuela de navegantes, casi una universidad popular nacida por la necesidad de vivir en un espacio difícil entre el mar y las fronteras guerreras de Castilla, Portugal y Granada.*

Por tanto, aquéllos que creen fortuita la elección de Palos y su entorno como punto de partida de la expedición descubridora, desconocen y/o omiten por completo la historia palerma.

Julio Izquierdo Labrado igualmente refuerza este argumento con sus alegaciones acerca del *interés de los reyes por la villa y su puerto, pues aunque la compra del mismo no se llevara a cabo hasta el 20 de junio de 1492, desde 1487, momento de las primeras entrevistas con Colón, los reyes ya parecen estar interesados por los avezados marinos palermos para realizar la hipotética expedición. Esta premura elimina cualquier sombra de casualismo y hace que la Real Pragmática condenatoria, merecida o no, se constituya como una argucia más de la Corona para ahorrar algunos gastos de la empresa y asegurarse así la participación en ella de los expertos marinos palermos.*

Aparte de todo lo expuesto, el libro hace algunas aportaciones muy interesantes, como la tesis de Jesús Varela Marcos acerca de la existencia de una Escuela

de navegantes paralela a la portuguesa de Sagres, formada en el entorno de la desembocadura del río Tinto, denominada Escuela Palerma. *Aunque no existen evidencias acerca de la obra cartográfica, pues su región de procedencia la conocían perfectamente y no necesitaban cartografiarla para su navegación, también eran conocimientos que se transmitían a viva voz y se destruían por ser una documentación altamente secreta.*

Así mismo, otra contribución relevante es la propuesta por David González Cruz acerca de la participación de la cuñada de Colón, Briolanja Muñiz, no sólo en la repoblación del Puerto de San Juan del Puerto, sino en el hecho que esto supondría como elemento de atracción para que el futuro Almirante se trasladara desde Portugal a las tierras de Andalucía occidental. Ese tributo a la realidad histórica contribuye a paliar el tinte de pretendida casualidad que ha ensombrecido la verdadera vinculación de estos lugares y sus gentes con la historia del proyecto colombino y posterior Descubrimiento de América.

*Descubridores de América. Colón, los marinos y los puertos*, representa una obra que nos habla de multitud de personajes que han pasado a la historia, y de otros tantos no menos importantes, pero prácticamente desconocidos. Un libro donde se nos presentan los hechos desde un punto de vista particular y novedoso, que nos hace formularnos nuevas preguntas, cuya respuesta nos hace contemplar la historia del Descubrimiento de manera muy distinta a la oficial, políticamente correcta, pero parcial.